

**PRECAVIDAMENTE
HABLANDO**

PATRICIO SEREY

*La ventaja que tiene ocuparse de la vida y de la muerte,
es que se puede decir cualquier cosa*

E. CIORAN

I PARTE

*La vida... Sus penas. ¡Chochees de antaño!
Se sufre, se sufre. ¿Por qué? ¡Porque sí!*

C. PEZOA VÉLIZ

LOS QUE LE TRABAJAMOS AL MARTIRIO

Los que le trabajamos al martirio
aunque gratuita, formalmente
nos mantenemos a una discreta distancia
de la palabra muerte y de la palabra amor.
Montamos guardia, día y noche
para no ser sorprendidos enamorando a alguna
niña
que tempestuosamente nos domestique el corazón
con la esencia
ese olor difícil de embotellar y reproducir hasta el
delirio.

(Imaginemos millones de manos y corazones son-
rientes, como legiones perfectamente adiestradas
por la unión que hace y deshace la fuerza, con-
fundiéndose en una masa asfixiada por su propia
hormona)

Pero hay quienes se sitúan en cualquier esquina
para menear el muslo
a sabiendas de lo fácil que es transfigurar unas
cuantas almas sensibles
llevarlas hasta el séptimo cielo y dejarlas caer
sorpresivamente
como manzanas repletas de orugas.

EN LA MEDIDA

En la medida que el intruso se desgrana el coco
midiendo el ego de un peatón
asumiendo su lejanía
que se encarna en su espalda a la manera de un
quiste
que se anquilosa en la avenida
sabiendo que el *muy* hormiga desprecia el ocio.

En la medida que cruza la ciudad
arando el concreto con la mirada
en busca de ese orden, esa justa situación,
quizá cualquier cosa
que pueda tantearse durante el tiempo que demoran
en rozar sus hombros.

Sintiendo que el tiempo ya no es un medio
que es viejo,
como esa maña de cruzarse sin levantar la vista,
para comparar la dimensión de sus propios egos.

DE OSCURO

Volveremos irremediamente a pensar
que las acuarelas que pintan el mundo mortalmente
aguado
han descornado su tinte fosforescente,
han alborotado las luciérnagas erráticas
como distracción de una noche que inventamos
de oscuro.

Ni quiero creer que es cierto; irremediamente,
podríamos jugar un rato
a que envejecemos con la orfandad de un gato eunuco
a que sorteamos, en una especie de malabarismo,
el tema de nuestro próximo sufrimiento.

Crecen en mi barba las canas; aunque es mentira,
concilio y olvido aquel alboroto industrial
que originó, con un matamoscas, la matanza de
nuestras luciérnagas.

Y nos ahogamos en nuestra propia saliva
mientras entramos en el resquicio de la noche
a reinventarnos de oscuro.

SI HABLAMOS DE SENSACIONES

Si hablamos de sensaciones, este vacío en el estómago
podría ser símbolo de una vertiginosa caída
entre retazos de pueblos abandonados por la memoria
una silueta dispuesta a ser rearmada en todo su contorno
bajo el capricho de los habitantes de un bosque.

ACTO DE FE

Después de romper su crisálida, al toser,
expande el humo, este gran solitario
sus ojos como bolsas de arenilla
y el cabeceo al ritmo de un reloj
que marca solo un par de horas de sueño.

Que no se ponga en duda el desorden casual
de la ropa en su habitación
estas se unen para bailar un blues con insistencia
macabra.

Pero no es él quien huye, si no su cuerpo
mientras sus ropas, de extraños vapores,
actúan por inercias que lo hacen parecer vigente.

DE PROFESIÓN AHOGADO

Quien habla mucho del dolor
no hace más que abusar de esta palabra
valerse del adjetivo doler para eludir
al hada del encanto final
y seguir pateando la perra.
Quién habla mucho del dolor
no sabe en realidad el dolor que siente
y se encarniza en una lucha perfecta
perdida desde ya y sin derecho a reconquista.

Pero quien es de profesión ahogado
termina dando manotazos perfectos en la nada
para que nada escuche
para que nadie atienda
los insultos lanzados al ojo
pues donde pone el ojo, interpone su dolor
mas allá de la carne, de ese dolor canino y moral.

ORGÍA INSOLUBLE

Si el dolor inspirara este nudo en la garganta
sería una orgía insoluble
imágenes que silbarían en el aire
cual monstruo de alas filiformes.

Por tanto: no todo aire oxigena, seca y alivia
también roe el acero de falsos martirios
engorda el pulmón de los bosques
los errores devenidos en milagros.

Dígase, al son de este jadeo,
que llegamos al fondo de algo
pero la creatividad lo es todo
la edificación del ego montado en un potro
la performance de una huída
o el regreso al punto de partida.

Volver sin regresar, se añora nada, se quiere todo
un cáncer
un beso
una caricia lasciva al culo de Caronte
para que se empalme
nuestro oscuro deseo de trascendencia.

MEJOR PROFITAR DEL AMOR AL PRÓJIMO

No habrá silencio que valga
ni mandoble que nos deje mal heridos
mientras sigan derrumbándose figuras, símbolos
de lata.

Parodiando a más de algún muchacho con aires
de calentón porteño
jugamos al jueguito del karaoke en algún bar del
infierno.

Pero un demonio le sonrío a todo el mundo
y todo el mundo es mucho (y qué decir del in-
fierno)

Así que mejor profitar del amor al prójimo, aleluya
y hacerlo mierda a peñascazos en la clandestini-
dad del pueblo.

Pero cuanta sangre se evapora por las alcantarillas
cuanta agresividad chorreándole como baba.

EL OJO Y SU HABLANTE

El ojo ve lo que su hablante ve.
El hablante del ojo sólo se limita a describir lo
que éste mira.
No discuten la profundidad
el lío que separa esa imagen de su ritmo interior.

El ojo no traspasa la materia.
El hablante sólo habla de la sinuosidad de la car-
ne de la muchacha que el ojo fija en su retina
o lo árido del paisaje después de la última catás-
trofe
y pasa de largo el hambre y la desesperación
a menos que el hambre y la desesperación
se pongan en valor turístico
y las cámaras de televisión y los flash
fijen a los soldados del Ejército de Chile
cargando cajitas con ayuda humanitaria
Gobierno de Chile se lee a un costado.

El ojo enfoca la palabra *Chile*.
El hablante tatea que *Chile* es, entre otras cosas:
-país en progreso que deja mucho que desear
-fruto urticante de solanácea, con forma de país,
en voz mezcal
-palabra de cinco letras y dos sílabas de origen
difuso

-una vieja larga y seca / que le corre la manteca.

El ojo es una cámara.

El hablante se limita a ser televidente

fingiéndose vivenciar la tragedia que el ojo ve.

El hablante se sabe limitado en su capacidad de conocimiento

sus ansias de comprensión se arremolinan

haciendo zigzaguear al ojo sobre el elemento,

sin poder entrar nunca en su profundidad.

El hablante podría ser perfectamente una estatua,

un televisor, o una cámara de vigilancia.

El hablante alardea de su objetividad.

Subjetivamente:

el hablante puede ser perfectamente un ojo.

PUNTO DE EQUILIBRIO

Reparo en esta entrega abriéndose como colosal investidura, porque no trasciende como los lirios del campo y su rubor genealógico, que en la turba, o en la piedra seca, terminan rasgándose la vida. Si no es eso lo que se busca, ¿qué?

¿Atraer las miradas?

¿Satisfacer el arrebatado?

¿Creerse carne de cañón que despilfarra orines sobre tierra fértil, para hacerla florecer bajo una particular visión de futuro?

En la maestría de la belleza aún sudan los operarios, con el rigor revelando sus ímpetus, creyendo en la oscuridad del anonimato; en el resplandor que puede dar hasta el frote de una piedra.

Lo podría entender:

un moribundo acusado de subsistir bajo un halo de extraño placer por la muerte,

un niño que se encoge de hombros tomándole el pulso al destino.

Pues, ambos muertos, recorren las calles mirándose de reojo para no romper el encanto de la vida.

CITA GORE

Una destemplada ráfaga de ideas
convulsiona el sentido de las palabras
un confuso remezón donde se revela la ambigua
 idea de un cielo para los inmolados
pero aunque se escriba con el muñón ensangrentado
esto no sería más que una mala cita gore.

ANTE ESTA NADA QUE LO ES TODO PARA NOSOTROS

Sí, hombre-hembra y eso debiera bastar
sin contradecir la catástrofe que silbamos como
 agoreros de pacotilla.
Esa que siempre se acerca, tanto como nunca llega
como círculo vicioso,
la vida es un círculo vicioso
la que siempre punzando las narices con su picana
 ecléctica nos aterra.

Compramos, danzamos el baile de rigor y el baile
 del yugo
 subjetivo-sugestivo
la objetividad que se la lleve el mismísimo Demonio
o Dios, que para el caso es lo mismo.

Me vale el hombre desamparado con su cachaña
 de hijo huacho
con su vocación de mártir *-con tanto Dios, Hijo &
 Espíritu-*
con su ritmo de coñac *-sin coñac-* al que nos afe-
rramos los aprendices de maldito.
Desencanto apócrifo manoseado por nocturnas
 lecturas
ángeles calamitosos que regurgitan la verborrea
 de su pequeño mundo
que es la nada misma y la cosa ninguna, pura labia,

vacuidad, universo ilimitado
(valga la redundancia)
valga el esfuerzo, el santo delirio y sus
fundamentalismos de cantina
bajo una higuera huacha en una noche de San Juan
con sus ganas locas de estrellar y coserse a una
estrella
de escribir en un cuajo de sangre el último mal
chiste:
ni por amor
ni por plata
ni por Dios
es simple aburrimiento.

FUERA DE TEMA

Fuera de tema y aislado, como devoto contagiado de la carne, aúlla en el lazareto. Se estimula, como cosa de niños, mirando enfermeras híperdesarrolladas. Hay hambre, desesperanza, como en la mayoría de los casos. Un caso extremo, clínico. El común denominador, semejante a un rostro divino que arrastra su colita dejando huella sobre el polvo de los estantes. Encaja bien con fantasmas que a la hora del té profetizan su futuro. Se pasea alucinado, acariciando ladrillos con sus yemas encendidas por el alcohol. Sobre-cogido, nuestro héroe ha tomado la determinación de fornicar con la luna, todo esto, si algún día se le despierta. Pero doctores de la muerte le propinan discursos sobre la fragilidad del intelecto, mientras, obnubilado, sorprende a la muerte alojada en el comedor o en algún riñón u otro apéndice, sin importancia, de su cuerpo.

EL OJO COMO PÁLIDO REFERENTE

Habría que estar sólo mirando el agua
para no reparar en el viento que seca la boca.
El ojo como pálido referente de las cosas
el incesante forcejear que se realiza para asistir a
ninguna muerte.

¡Qué compleja originalidad!
las cosas podrían ser así
sonoras como cristales que enfrentan la saliente
de las copas
como enfrentan el destino los ebrios.

Pecho en bronca, palpitan las sienas
la lengua se amortaja entre las muelas
las palabras se evaporan como pompas
tristes, como la silueta de los pobres aburridos
que tendidos en sus camas ven televisión
asisten a funerales sin muertos
e intercambian pésames por besos en los ojos.

LÁGRIMAS DE COCODRILO

Hecho de lenguas, sólo de lenguas
qué temprana criatura te parió bajo los rollizos de
un árbol
bajo un techo de banderas enfiladas y confundidas.
Ese vientre utilizado como cajita de milagros y
abierto como un gajo
donde el real misterio esculpe su rostro agazapa-
do en la oscuridad.
¿Qué mas ruina que un vientre vaciado por el error
de un nacimiento potencial?
¿Qué nacimiento potencial haría renunciar a un
coyote mirándose comer su propia placenta?
¿Qué animal no despilfarra lágrimas de cocodrilo?

LA VIOLENCIA DEL SILENCIO

Y si me parara en este mismo instante
donde recorro esta ciénaga.

(No mortuoria; basta de llamar a la muerte
por su nombre)

Nómbresela barro
o lo que vaya adquiriendo con el valor de los años
y con el *ojo abierto por una navaja*
donde lo relativo de la imagen se derrama por boca
de un gallo paradisíaco.
Y sigo:
si me parara en este mismo instante
no tendría más remedio que auscultar mi propio
corazón con la oreja de la mano
mientras la violencia del silencio termina por
arruinarme la fiesta
deshidratar mis retoños
partirme la boca en seco.

¡OH! QUÉ SERÁ, QUÉ SERÁ

*Ya lo ves, sanguijuela,
te estás poniendo eterna con mi sangre*
Manuel del Cabral

Ya lo ves
esto se aproxima
principio o fin
y estar en medio parece un exceso de confianza
un contorno de piel apretujada
unos dientes
haciendo la parodia de la carne
unos ojos
tuerto al lado de otro sufriendo por su propia mitad
el vacío o la náusea,
la gota pura que se evacua
un escondite ganado a puro martillazo en la frente
¿Qué vemos?
espectros y su secreción de petróleo
un tullido oleaginoso en su bello escondite
¿Lo ves tú?
¿Qué ves?
extraños jugando a lamer su triste materia
estas palabras goteando el catéter intrauterina
de la poesía
¿O simplemente una sanguijuela chupando su
propia sangre?
¿Qué ves, cuando te lees?

AHORA QUE SUFRES LO QUE SUFRES

Ahora, que sufres lo que sufres
te has dado cuenta de lo irreal de todo esto, lo
inútil
presagio de payaso, hermanado también en esta
gracia.
Te has transplantado hasta la médula del sueño
madurado por los rincones a puro sol mezquino
devuelto los dientes al camino.
Tú,
que has aguantado todos los temblores al pie de
la letra.
¿Qué sugieres, ahora, que sufres lo que sufres?

A LO BESTIA

Hoy por hoy, me conforma escupir contra el viento
a sabiendas del resultado, catastrófico siempre.
No se pierde toda esperanza, pues perderla fue
tenerla
así que nada se derrocha con escupir a la contra
me digo, y todo lo contrario
por consiguiente, uno va ejercitando
esa molesta espinita encajada a lo bestia.

TAL VEZ, AHÍ, DE REPENTE, A LO BESTIA

No pienso en mí cuando escribo
de corto o largo aliento
más bien ahogado.
Tampoco pienso en el gusano
ni en mi vecina tetona que se asoma
cada vez que llego pasado una hora decente.
Tampoco pienso en poetas, o escritores
en alguna obra concreta
soy más bien un tipo *ecléctico*
me acomodo
tomo lo que me conviene
(que puede ser todo lo anterior)
no crean que adolezco de opinión
la tengo
pero la mayor de las veces me la guardo
no sé quien soy en realidad
pero tampoco sé quienes son ustedes
cuando hablo de ustedes
no se me viene ningún rostro a la mente
mi mente está generalmente ocupada
en ideas que dan vuelta
como un montón de calzoncillos en una lavadora.
A veces pienso en mis órganos
si estarán sanos o necesitan
un buen aseo, una pasadita de plumero.
En el fondo, no sé por qué de qué

alguien respondió a esta pregunta con un
«porque sí»
o por que es la única manera de estar vivo
buena respuesta para desatar tronaduras
o salir del paso
pero el tema, creo, es más profundo que eso
no ser un pajarito
(y esto no es metáfora es mas bien eufemismo)
o tal vez sí, por lo libre digo
libre en estos tiempos
nadie usa esta palabra sin esbozar su malicia,
o terminar simplemente cagándose de la risa.
Quizá muy joven para saber por qué
quizá muy viejo para cuestionármelo
el tema es que yo también, cuando se puede
y cuando no, tal vez ahí, de repente,
a lo bestia.

COMO SI TE DIERAN LA CUERDA INFINITA

El efectivo rostro de las cosas que se diluyen malamente en los recuerdos. La imagen retenida de uno mismo -tan humano- cosas que hablar y disimular, como si te dieran la cuerda infinita. O ¿será el valor expresivo del silencio? que sin embargo se rompe al escupir para dar paso a la violencia de las palabras. Como otro ovillo que adquiere la dimensión, la lentitud de lo que se va acumulando. Eso de la malsana fruta devorada por la oruga *que no sabe que puede ser mariposa*, una flor en movimiento, *o simple brisa dulzona fundida por unos labios*, a riesgo de convertirlo todo en canción de primavera. Tosemos esquiras de barro como epitafios -gargajos en la vasija del rey de la flema-.

EL CADÁVER EXQUISITO DE LOS MUERTOS DE AMOR

El amor puede surgir de una sola metáfora

M. KUNDERA

CON ELLAS NO SE JUEGA

¿Metáforas?

pero con ellas no se juega

el amor puede surgir de una sola metáfora
tampoco valentines ni frasecitas encantadas que
provoquen arritmias.

Cómo poder liarnos entonces bajo esta luna
estroboscópica
guiados, como navegantes ebrios, al punto de co-
lisión.

Metáforas, me quedo con las metáforas
aunque suene a fábula este palabreo
alcanzas la dimensión del árbol
que atrapa en su multitud de hojas al viento
para hacerlo danzar con dulce estilo
suave espiral que se retuerce para nacer
un millón de veces y en un millón de formas
por el temor a extraviarnos en el decoroso diván
de este desierto.

Todo lo bello se agolpa como coqueta joroba
ahí donde las palabras se aglutinan
y renacen con la pureza innata de un temblor de pier-
nas, de púdica agitación e inoportuna mudez.

MEJOR PÉRDIDA DE TIEMPO

Improvisemos:
cariño aun queda por montón
y por perder un par de kilos, jadeando,
mojados como focas
ansiosos por lamer la *erguidura* y la *hondura*
como lo llamaría mi pituca
poniéndose la mano en la boca para reír con disimulo.
Las bromas
nos gustaba reír después de un buen polvo
o un polvo simplemente
lo realmente importante era reír a mandíbula suelta
comparar nuestros dientes con los de algún animal
extinto
compartir datos inútiles.
Todo era un buen ejercicio
con la esperanza de mantener alguna forma física
concreta, morfa, multiforme.
Y luego la ducha y los gritos
por haber penetrado en tu carne el agua fría
tus besos... en fin mi bien...
¿Nos vestimos?
¿A qué hemos venido?
no sé, lo he olvidado
ok, improvisemos:
cariño aun queda por montón
y por perder, el tiempo que demoro
en perderlo contigo.

REMISA LA MISIONERA

Remisa la misionera
que prende viaje a lo profundo de la comarca
la palabra de Dios es su atuendo
que pesa como yunque lanzado recién a los brazos
esa presencia de facto, todo poder
tú, la novicia que presta su teta para el deleite de
los pecadores
ahora andarás por los pasillos de los infiernos co-
munes.
Amada mía, de ti depende todo el camino, la lujuria
guarda un poquito en el seno de tus pechos
arrulla, junto al trigo de tu muslo, el silbido de
otros dioses
y no te aflijas.

DOS BAILAN EL TANGO

Saluda de mi parte a ese amor, lastimado por la
música de los sexos
¿Qué te acorrala colibrí?
mi palabra carnívora,
el ocio que anudó la carne sin dobles de cuerpo
el alma que es un pasmo
¿O las llamadas a media noche para arrojarnos los
cuervos?

No se trata de un film romántico al estilo feroz de
un tango
ni tampoco la facultad para llorar como corderos
degollados.
~~¿Sacrificio instantáneo, vs. la tentación de existir,~~
o simplemente un atisbo de enamoramiento?

Sobre el camino a tu corazón crecen las más altas
y espinudas inflorescencias.
Como verás no es tan fácil llegar un alma cultiva-
da en un cuerpo.
Pero, para amar, hay que sobreactuar
este idilio hubiera ido a parar al baúl de las utopías
si no hubiésemos bailado desnudos
no sé qué música será capaz de encontrarnos be-
llamente en pelotas
pero sé que bailamos al filo de perderse entre la

danza y el sexo,
lo más cercano a la pasión, o a un orgasmo
masturbatorio.
Qué más *bonito* que un juego de manos tanteando
como ciegos los cuerpos.
Nótese que en esta estrofa he usado la palabra
bonito,
y tiene que serlo, pues no me permito estas vulga-
ridades de estilo.

**FANTASÍA ERÓTICA EN UNA BIBLIOTECA, LEYENDO
«JÓVENES BUENAS MOZAS» CON 35°C. Y SU POLERITA
AMARILLA**

Se abanica el rostro
con un libro cuyo título no distingo
por mi curiosidad poco literaria en este momento
mi desconcentración.
Después de deslizar sus anteojos sobre su cabeza
a la manera de un cintillo
se restriega los ojos saltones y cansados
y puedo imaginar sin gran esfuerzo
que aquello es una metáfora de la forma que tiene
al desnudarse
que en vez de subir suavemente sus anteojos
desliza cadenciosamente su polerita amarilla so-
bre los hombros
que sus ojos saltones son pequeños pechos que
masajea con fruición
que su mirada fija son pezones erectos que me
escrutan
que su largo cuello son sus pálidas piernas
que su rostro entero es su cuerpo desnudo haciendo
morisquetas de mimo erótico
y que su boquita, que se abre flojamente en un
bostezo, es su sexo dentado y parlanchín
que me insinúa algo así como la posibilidad de mi
lengua ahogando su bostezo
y finalmente su libro abanico
-y todos los libros que he leído en este recinto-

son la excusa perfecta para bajar la vista
tomar nota de mi delirio
y dejarla desnuda escrutando libros con sus
pechojos.

EL CADÁVER EXQUISITO DE LOS MUERTOS DE AMOR

Los jotes revolotean el cadáver de los muertos de amor
porque esas cabezas ya han rodado el mundo
con sus *non sanctas* soledades

¿Qué decir de la poesía?
si ya han jugado con la pobre niña que nadie saca
a bailar
la han violado reiteradas veces en los refranes
del prostibulario idioma.

Babel, Babel, se enfunda la palabra
con su enigmático epíteto poramor poramor
y otras salvas que no salvan
como si fuera la irreducible blanca paloma
juguetona como el corazón que galopa
y sobre su grupa los amantes se estrellan contra el
infinito
y ruedan siameses hasta encontrarse en el meollo
del asunto
el punto muerto.

En el huero idioma de los derrumbes
los desamores se perfeccionan contribuyendo a los
malos hábitos
escupitajos en los ojos

platos resoplando las testas por ejemplo
(de chupar la teta podría vivir este humano, si no
fuera por su código nocturno, su mala leche)

Pero bracean el círculo de baba
los amantes se salvan en la última noche de sus
encantos
y al interior se escucha un *no te salves, no te salves*.

Mi niña
mi pobre belleza barroca
mi maquinilla de carne nos une y nos disipa.

¡Ave Amor, los que van a morir por ti te saludan!
y la arena se inflama con el aceite de los amantes.

El hedonista amor eructa por el corazón
mientras descarna su cuerpo
como blanco manzanillón
si se quieren mucho, poquito, nada
tranquilo queda mi cuchillón.

PANTOMIMAS

Ahí estuviste la mayoría de las veces
con ese nombre de pila que suaviza la comisura
rompeola de ese músculo delator
de vez en cuando te absorbía una profundidad
como debiera siempre el hombre absorber el en-
canto.

Es como caer redondo en todas las frases
o en este preludio hilarante lleno de metáforas
que, según esa rápida observación tuya,
sigue mostrando el eje de estas absurdas heridas.

DOS MISIVAS

PRIMERA

Considerando, sí, la distancia, sí, el oscuro pacífico
mierda, no me sale más que un ácido reflujo
el palo en la hoja
la vida intrincada *como una oreja*
sólo recuerdos, sólo eso mi...
responde, manda fruta, mándame tu... responde
ya no estoy solo, nunca lo estoy, ni menos que tú
no me burlo, confieso que lo haría, pero no
pero sí, desespere, a veces, ahora, por ejemplo, no.
¡Ay!

SEGUNDA

Una imagen que se fija tozuda hace mella
y la palabra, aquel vacío intermitente
donde depositar la poca fe en el amor
la palabra de nuevo, salva el panizo
lo enfatiza, para ti, para que me entiendas
sí, canto de pelicano ebrio
bofes como estrofas
tu carnita como caldo de cultivo
se enreda, imposible, dentro de lo posible
¿Cómo salir de este palimpsesto?
¿Cómo urdir pedazos de nada?
¿Cómo tejer este chamanto palabrero
pa' que me entiendas?

PIENSO EN NADIE

Tu imagen puede ser sólo un engaño más para mi
torpe visión
lo que vale es el temblor de mis manos que me
anuncian tu proximidad.
La pereza de mi lengua que se dedica objetivamen-
te a la humectación de un paladar inmóvil
sólo lanza palabras que tropiezan, bobas, en tu
perezoso oído.
Sombras silentes en tu memoria
y en la mía se prepara un embutido de frases
que no logran romper el hilo de mi propia censura
pienso en nadie o solamente en ti
y este silencio, que si no hiere rasguña el órgano
que principio a reconocer en mi pecho
logrará salvarme de un descarado atroz:
susurrarte directamente al oído
lo que ni siquiera me atrevo a escribir en el aire.

LA NADA A MEDIAS

Porque todo lo hicimos a medias
recuerdas.
Imaginemos bien:
todo lo transcurrido de aquí a un ahora
que parece difuso en tu reloj de sangre
lo paladeamos con un temor de sangre
a lo lejos, la memoria es un montón de arena cru-
jiendo en nuestra huída
flaco favor nos hicimos al recurrir a un idioma duro
que no se compara con el silencio de esa huída per-
sonal
lóbrega.
Dejándome plantado bajo un sol de mierda
razonando cuerdamente en el ritmo de tus piernas
como si ésta fuera la maniobra más concreta.

Aprovechemos el sol y hablemos en caliente
que surjan idiomas que hagan palidecer a esa Babel
rebelde
no mas cautivas, las ideas sugieren un escape de ro-
dillas a lo más hondo del cuerpo
¿y el alma?
¿qué hacer con toda esta metafísica que se agolpa
como polvo?
la sopro
y no es más que un enjambre de pétalos

parecido a tu pelo..., excusándome de la fácil metáfora.

Y lo único que haces es esperar
¿Quién eres entonces
marcándome como a un número equivocado
haciendo pitanzas románticas como quien tira
la piedra y esconde el corazón?

Ideas satélites se cuelgan de esa oscuridad obscena
me costará un ojo, sin duda, salir airoso de este em-
beleso
lo arriesgo todo, corro.
porque estuve, ya no estoy.

ESTECADÁVERINMORTAL

¿De qué se nutre de este cadáver exquisito?
¿Quién se nutre de este cadáver?
¿Y por qué no muere?

Dotado de dos hemisferios
el cadáver se expande para ahogar al amor.
Burlón
ha conseguido distraernos de todo lo cotidiano
del vuelo (por ejemplo) tan necesario
porque ahora solo es él
depositario de toda la atención.
Egoísta, presume de muerte perniciosa
confundiendo a gnomos y querubines
que le quisieran coser a flechazos
para que despierte de su no-muerte
PEROESTECADÁVERESINMORTAL.

PATHOLOGÍA AMOROSA

Si soy un enfermo, como bien dices,
¿de qué árbol cayó la fruta que regurgito y paladeo hasta el embeleso?
Porque si la degusto bien
comienza a girar el celuloide de la enfermedad
y aparece tu imagen
frutero dispuesto sobre una mesita de noche
naturaleza muerta de meloncitos y naranjas ácidas
secreciones de amor vario para la salud.

SE ARRIENDA

Se arrienda galán con poco uso
por extravío, horrenda incertidumbre
llamar, antes que apeste a herrumbre
y su cuerpazo quede putidifuso.

Aunque bien dotado pero en desuso
no se responde posible podredumbre
si loas hubiese, estoy en la cumbre
si reclamos hay, me doy por confuso.

Me dispensarán lo entregue sin ropa
el paquete si no lo ven, me lo arrojan
y el negocio del año, ¡a la chucha!

Claro, el matute va viento en popa
los morlacos si no llueven, mojan
peor yo quebrado, y usted cartucha.

NO ES PARA MATARSE

Ella ha salido de tu vida, completamente. Fueron años hermosos, sin duda, pero la palabra *perenne* solo se debiera usar metafóricamente para nombrar lo que dura una vida, quien sabe. Luego viene lo de costumbre. No solo se desarma un departamento, *un hogar*, se desarma también la rutina, se descompensa el día, el que habitualmente terminaba en el mismo paradero, después de haber tomado la misma micro, para besar esa única boca. Costumbre que se le llama. Y te revuelcas porque no quieres más de lo mismo. Te amilanas pensando en toda esa libertad que se precipita abajo, y sin ti.

No recompensa la vida, pero tampoco la muerte, y la rutina se convierte en una enfermedad de la cual quieres salir a toda costa, pero que al salir y quedar libre de ella, no queda más que retomar la otra ceremonia, tu cáscara de repuesto; unirse nuevamente a ese ritmo exógeno que no te pertenece, pero que te llama.

Te rearmas en un nuevo nido, ordenas de la mejor manera el par de muebles que has podido rescatar, y tus cosas tus cosas tus cosas. Y te sientas en el suelo y comes algo frío, pensando en esa libertad en que te han dejado. Sonríes imaginando las bacanales que armarás en los rincones de tu nue-

va habitación, reestrenando tu ser en el anonimato. Todo de nuevo, encasquetarse el corazón deshollinado otra vez en el hueco de las costillas. Ya no tomas micro, eres un hombre nuevo, te compras una bicicleta de segunda mano de dudosa procedencia (para el ejercicio, dices) frecuentas lugares que antes no frecuentabas por temor al ridículo, recuerdas que tienes más de treinta, pero lo disimulas muy bien, ¿dónde voy? ¿dónde estoy? ¿quién soy? pero ya preguntas como estas, las aborreces por idiotas. Te das cuenta que en realidad no quieres nada, ni casa, familia, ni hijos, sólo que pase el tiempo, que la vida sea como un día intenso que termina boca arriba en la cama de una habitación sin cortinas, disfrutando ese rápido cambio en los matices del cielo cuando amanece, todo antes que el sueño se apodere definitivamente de tu ser y desaparezcas, para ti y para todos, como la mismísima noche. No es para matarse.

NI TE CONOZCO

Allá afuera, lejos. Lejos de todo
detrás de lo que genera la sombra oblicua de la
vejez
más allá de todas las distancias elegidas al azar
de los ojos que se estiran en un círculo perfecto e
infinito
está la desesperación
lo que sigue no se nombra por temor a la super-
chería
por amor a lo inasible en que te has convertido.

SENTENCIA

Suavizando la mirada, me dijo
te sentencio
me he roto, años tras año, la cabeza
buscando descifrar sus palabras.

II PARTE

No hemos nacido para el canto sino para el acopio de las palabras

E.LHN

Y SI LA CALLE FUERA EL TIEMPO

A Rubén Jacob y su libro *The Boston Evening Transcript*

Y si en verdad la calle fuera el tiempo
y al final de ella un mendigo
mascullara su itinerario de cartón piedra
como si saliera del Parnaso o bajara del Sinaí
y si a la vuelta de la esquina
detrás de la trompada, que sí podría ser el tiempo
aparezcas poeta Jacob, desgredado como Jonás
haciendo equilibrio sobre el hilo de Ariadna
para enrostrarnos el fantasma borgeano
que anula nuestra mala percepción del
tiempo-espacio-poesía.

O por sobre todo, si la voluntad fuera eso
una cuerda roída por amarga criatura
que brota de los recuerdos literarios
húmedas sombras
por que la memoria es un hueco sin fondo.

Y sí
dan ganas muchas de llorar
como los habitantes de esta ciudad
que susurran su aflicción,
la soledad que llevan a cuestas
a pesar de nuestras primas Harriet
sean estas Harriet o Marías.

Y si la calle fuera el tiempo
y al final de ella «La Rochefocould»
entrara de la mano
con relojeros, juristas
bastardos, astronautas
y hacedores del Santo Oficio
a tomarnos por el cuello
y un vinito o un escocés
fueran la excusa perfecta
para acceder al delirio
y aceptar cuan inútil fue y será
esta caliginosa bella vida.

PRECAVIDAMENTE HABLANDO

Temo a la muerte, que mi miedo afea

Francisco de Quevedo

Me la estás poniendo difícil
trapeando tu celda antes de atraerme a ella.
Terrible. Me hago a la idea de mantener los pies
suspendidos
volados, inyectados de imágenes
en el patio de tu casa, por ejemplo,
me encontrarás colgado
(metafóricamente hablando)
con el estómago revuelto de tanta prisa
aunque no veas mis zapatos convirtiéndose en el
pasto que mastico para rumiar mi desequilibrio,
mirando de soslayo, me cuelo con pie de gato.
Hasta que me quedo sin la influencia del espacio
mordiéndole la punta de su camisón que se precipita
como espectro en erótico desorden
un ángelus de calamidades
distráida como pájaro atrapado en su huevo me-
tafísico
negro y feroz cisne que maquilla *su cabeza como
un puño*
y sus labios, su cadencia al volar, si volara.
(Bajo la contracción de sus muslos, todavía me
escurría adelgazado hasta la muerte)

Y no olvido a mis parientes
he visitado a más de uno para anunciarles que un
loco encontrarán en la puerta de su horno

que el San Pedro no hace tan mal, como dicen
ni la Cannabis, ni tú, ni la manía de escribir tonte-
rías al borde de lo incomprensible.
Tal vez adquiriera un perro lazarillo
me tatúe con alfiler caliente tu nombre en lugar
íntimo
o llore sobre la inexistencia de una piedra
si existiera el deseo de llorar, o una piedra.
Demasiada tentación para una sola vida
mucho silencio agitando su lengua de ternero
algo de locura venga o un mugido
como abrir las pechugas y dejarte entrar
sin denominación de origen
para que leas los petroglifos de mis cálculos renales
el origen de toda esta poesía
y digerirte como un licor anaranjado, ácido, así
mismo
o morirme, precavidamente hablando
sin ese miedo que todo lo afea.

CUENTA REGRESIVA

.....

Un estado profundo de somnolencia
seguido de un intenso rencor hacia el frío de la
habitación, aunque todo depende del tiempo y
sus juegos.

.....

Incorporarse e introducir los pies en un calcetín
hasta tocar fondo.

.....

Encasquetarse un pantalón-armadura.

.....

Calzarse los zapatos como quien aborda una lan-
cha en medio de una tormenta.

.....

Abotonarse con sumo cuidado la camisa
-antibalas, de fuerza, leñadora escocesa-.

.....

Aspirar tres veces inmensas bocanadas de aire
hasta destapar las trincheras de los oídos.

.....

No hace mal dar un par de aleteos en el aire
como quien se bate entre nacimiento y penumbra.

...

Hacer un tronco-incline frente al lavadero
y abrir la llave para albergar por unos segundos
un pequeño charco entre las manos.

::

Luego introducir la cara en ese húmedo pertrecho
como quien realiza un auto-bautismo.

:

Enderezar la espalda frente al espejo
con el único cuidado de no desgarrarse la vida.

.

Abrir los ojos confiadamente
frente a esa nueva imagen que se rearma.

BEBAMOS DE ESTE CÁLIZ

Un obeso domestica su dentadura frente a un plato
de sopa
las letritas se ordenan en el fondo de su plato de
fondo
no hay claves en todo esto, sólo cadáveres vegetales
carne roja afeitada por la poca eficiencia de los
dientes
cucharazos esparciendo su caldo
y a él, le cuelga una hilacha de sopa en la comisura.
Plato y estómago, cuchara y boca, en una sincronía
ulterior al fracaso del hombre
esto señores (comer) no es más que echar carbón
al infinito
beber, *pues son ataúdes los vasos*, es un camino defi-
nitivamente mas corto
y el vino jamás ha sido, ni será, un mal luto.

DIGAMOS POR FAVOR ALGO DEFINITIVO

La Tierra se acaba,
el Sol desaparece
mientras los perros se lían calle abajo
bajo una lluvia de pestañas,
pestañas de una mujer que sonríe
que pudo querer
pero la Tierra se acaba,
el Sol desaparece.
Alguien reconstruye su casa
en el pueblo de los pueblos
y bajo un espino de gritos
un animal muere a mansalva
e insistimos
que la Tierra se acaba,
el Sol desaparece.
Que quiere decir señor
con eso de Dios
y sus cuatro jinetes
en sus cuatro caballos
y la vuelta a la vida
después de la muerte
sus historias sin fin
de la llegada de Fulano
que la vida de Mengano
y sus trapitos al Sol
a los oídos de un párroco

que confesionario
que masturbatorio
que escupidera
que lavado de pies y de manos
que no fume eso
que no sea villano
¿no podría ser más convincente?
o por fin decir en serio:
que la Tierra se acaba
que el Sol desaparece.

PIANTAO

Ya no se entera de nada
amanece entre rumas de libretos
tarde ahí se queda con el hambre
con un rasca que rasca de piernas
se sacude el rostro que ya no quiere ver
en espejos que ignoran el truco de su maquillaje.

Se repite:

*por que el cielo azul, no es cielo, ni es azul**

azul un sonido con letra de tango

y su cadencia quirúrgica que equivale

a un viaje por los pelitos del espinazo.

La última vez que se le vio con vida
sollozaba sobre tres pedazos de tablas inscritas
flotaba a la deriva

¿han oído esto alguna vez?

Tablas inscritas

sobre estas, acostado decúbito dorsal

con una mano en la cabeza

y con la otra masturbaba una estatua de sal

disfrazada de venus.

Cuando nos vio, sin incorporarse

sacó sus banderitas de taxi libre

se caló el sombrero de medio melón

movió los géneros con dramatismo

antes de chiflarnos su *hit* del momento.

*Lupercio Leonardo de Argensola.

INFLUENCIAS

Todos los epígrafes

No será mejor vivir en silencio
que hacer cátedra al respecto
aunque no es lo mismo
confunde la similitud de la faena.

Como este dolor, que no es dolor
pero de alguna forma se las arregla
para doler más que nada en el poema
como ese yo que es otro y viceversa
al momento de influir en la diablura.

Eso sí

Eso sí,
que alguna frase me haya enfrentado a la realidad
de una completa falta de inspiración
por decir lo menos, me he sentado al borde del
plagi-cómico y absurdo abasto de imágenes
como lo son este desierto o el espejo cóncavo de
Narciso.

Molduras, una sensación ácida en la boca
que me hace salivar como un perro bobo
ciertos aires de suma deficiencia en la memoria
la razón como un mito que logra latir en el ritual
de la escritura
como el robo de una palabra a plena luz del rayo
volátil como los ojos que verán el fulgor más plá-
cido del mundo.

Aquí se prepara un cuerpo
como la vieja maniobra cosmogónica de los pueblos
la costilla del poema y el insuflado de un gas mortal
en la sucia nariz de su texto
pero todo se volverá viejo algún día:
la belleza
lo obvio de este verso
la novedad de la muerte
el mito del espejo

el dolor de la pérdida
los ojos, el pelo, los idos, los venidos, los distraídos
y los retraídos de una realidad que molesta como
espina en las uñas.
Para que decir más:
remolienda al interior de un abismo
sinónimos e ideas afines
horas venidas en vano bajo la sombra de las ha-
das olímpicas
musas de segunda mano que acarician la pierna
del insufrible mosco chichero.
Pero respeto me digo, el alcohol es un aliado en
los peores momentos de la vida
de la sobriedad sólo podría traducir algún estado
de beligerancia
piezas de un rompecabezas lanzadas contra el
viento
como un texto que se arma y desarma
por su propia voluntad.

INANIMADO PLACER

El recuerdo, como inanimado placer de algo
el ritmo de una bicicleta varada en la arena.
Desaparece el rumbo en el momento que dos cuer-
pos por casualidad se rozan
por así decirlo:
todo es potencialmente un poema
incluso el placer de vernos viejos de un paraguazo
recurso gastado de tanto manoseo.

Como es debido
hay que recurrir a los cajones de escombros
probarnos abrigos anacrónicos que nos recuerdan
que el cuerpo sobra para estos menesteres
manchas que se borran con el codo, justo al mo-
mento de adscribirse al temor
para memorizarlo, explotarlo y putearlo.
Este recuerdo, como sucio borrón sobre un papel,
que al finalizar la faena sangrienta de los cuerpos,
sobra.

NIHIL NOVI SUB SOLE

La soledad de un día
no se compara a la soledad de éste día
no merecemos tocar las campanas de este temor
añejo.
Tú y yo lo sabemos
mientras acudimos apresuradamente al ímpetu de
la carne
rompiendo, como un par de rocas afiladas la furia
del agua.
Soledad, una palabra que sin duda cumple todas
las edades
como la *edad del Sol*
o de la piedra inútil que nos valemos para perpe-
tuar la escritura
con ese deseo de trascendencia.
¿Y para qué?, me pregunto
si esta soledad es la única trascendencia
lo dice una flor, que marchita su último pétalo
antes de dejar caer su semilla.

BRACEANDO RÍO BABEL

A Felipe Moncada:
Atento, como quien cruza un río helado
(Lao Tsé)

...Decir
la Era de las Luces adormeció al monstruo
para hacerlo despertar nuevamente
valsando en los mitos de la lengua.
Hace tiempo ya de eso
una mueca ante el ojo
que apenas distingue su propia oscuridad
nada más claro y caótico
que despabilarlo a la usanza de Babel
cabriolando en los escombros de su lecho.
Nada más loco y sublime que navegar este río
aferrado a un flotador de esponja
nada más cuerdo que pescar palabras
en su caudal de silencio.

Infinitas capas de lo (ir)real
tic tac, el tiempo compadre,
pretensión muy humana
de la polis-pobla al infierno...*tic toc*
el tiempo se acaba y el cielo en celo

(superados por aforismos orientales
y otros aforismos nos quedamos fuera)

La gracia consistiría entonces

en dar cuerda al ocio
bracear contra la corriente
para enfriar el pecho y otras vísceras.
Inventar de lo real un mosaico
y hacer creer que abusamos de la Patafísica
para solucionar lo imposible
ese dolor más rojo (carmesí) el espanto
la fuga de íconos con terno color caca, cacofonías,
grito en la nuca de un sordo que no quiere oír
o simplemente cachurear en los escombros de la
lengua
para huir entre el silencio y la bullanga
extasiar al monstruo
aunque dicho de otra forma
de otra forma, también se podría
Decir...

OCA EN EL ESPEJO

La guinda de la torta se coloca solito, mientras su alma trastoca, graznando, a lo loco, como oca sin saber que lo falso se disloca.

Sin saber que lo falso se disloca graznando, a lo loco, como oca solito, mientras su alma trastoca, la guinda de la torta se coloca.

VISCERAL

Una maraña de juegos artificiales enfurece la torpe visión
ver no es mirar, y viceversa, pero no todo se establece en el ojo.

Y más allá del tacto y el olfato, se sitúa el contacto visceral

un derrame de luz, compinche de citas fantasmales,

un elogio a la memoria proscrita olvidada en alguna vuelta de la vida

pensar, olvidar, sentir sobre todo,

como un derramamiento de sangre ennoblece la castidad de la carne

mientras el miedo, en voz cantora, transmuta a merced de la carroña

un gran himno a la ignorancia que cargamos

y no hay edad, pues así me lo imagino,

para la dulce visión, de lo presuntamente nuevo.

COMO LOS ESPEJOS DE COLÓN

Siempre y cuando no se te pele el pecho
recitando a Vallejo bajo un lío de luces en el
Aconcagua
o sentado en el punzante mármol de sus hielos.
Este pequeño cántico, que no logra rescatar a nadie
seguirá peleando a la contra con cuchillos de salva.
Y quién se salva, vestido con mameluco color tierra
reparando el andamiaje de los arquitectos del
Olimpo.
Se sufre, como la flor de estos amores, con sus
viejos vacíos
y sus tormentas eléctricas embolando la perdíz.

Y comer hasta por los codos, invitando a los bardos
para pretender escribir y comer como ellos
pero como todo, se sufre, repito,
tal vez con el esfuerzo continuo de erguirse entre
la maleza
se logre al menos superar alguna pequeña igno-
rancia.

Aunque suene conocido y regurgitado, como el es-
tilo, te dicen:
*aprende lo mejor de toda nuestra ambigüedad
un montón de palabras atiborradas y malditas
queriendo imitar a los espejos de Colón.*

PROSPERO CUESTA ABAJO, MUERTO DE RISA

Plena de orgasmos
se reduce a cenizas la casa del vicio
en plena ciudad del Yo
mientras, yo
energúmeno, subo y bajo escaleras
para lamer la sal de los días
lágrimas de la felicidad
para narrarme al filo del diente
a la hermosa manera de Ella
a fuerza de no romper el encanto de la vida
a fuerza de no rodar como un gajo.

Prospero cuesta abajo, muerto de risa.

INFLUENCIAS DE TONITO SALVAJE

Con el decoro de un chacal amaestrado
trona su cabeza de pelotón orgiástico
arriba de la pelota,
mapamundi ebrio de tanto río grosero
fastuosa libélula en vuelo rasante.

La muerte, la muerte, la muerte

los piojos del *bardo* piden perdón
por incontinencia sanguínea
hay que ir pensando en calmar,
antes que todo sea fuga
el rostro un hígado
el camino a casa una arteria
congestionada por el tráfico de estupefacientes.
Sí, paciente sobre todo
con el grano de ripio pegado en la lengua
y unas ganas de gritar la letra con tonito salvaje
en la que todo suicida escabulle su sino.

En el canto
y no por el canto huyen los cobardes.

Los porfiados siguen tanguendo
sobre piedras incandescentes
matapiojos rotan sus cabezas

por una cabeza pierden la mano
que lava otra mano
y las dos el ano
¿será un placer
eso de perder?
a lo Pilatos
yo me las lavo
como es menester.

CRIMEN Y CASTIGO

CRIMEN

Occisión:

Un golpe de hacha directa en el occipucio
dio al occiso un aire de extraña contemplación.
De sus ojos desaparecían, con extraña violencia,
los rasgos del sanpetersburgués que, mirándose en
ellos,
vio su vida contingente.

CASTIGO

Este, nada finolis, atravesando San Petersburgo
con su hacha occipital colgando de la axila
El hijo flemático del hambre fatal
que abre y cierra el telón
se auto representa frente a un espejo
diciéndose a si mismo, tú si que *eres*.

CANTINELA DEL OCIO

Para decir lo que se quiere decir
habría que romper con todos los poemas
comenzar a descifrar las palabras
que caen hilvanadas en la fragilidad de la memoria.

Un pájaro canta en la aridez de un desierto
¿quién cree en esa ave solitaria,
en el estruendo de su canto?
Pero el pájaro sigue ahí, en su jardín, yerto
conmovido sólo por los gránulos de arena
que sordos enseñan su dorada espalda
ese es sin duda su mayor trofeo
y eleva su cantilena nuevamente
que le devuelve con porfía la tardía distancia.

ÍNDICE

I PARTE

- LOS QUE LE TRABAJAMOS AL MARTIRIO	11
- EN LA MEDIDA	12
- DE OSCURO	13
- SI HABLAMOS DE SENSACIONES	14
- ACTO DE FE	15
- DE PROFESIÓN AHOGADO	16
- ORGÍA INSOLUBLE	17
- MEJOR PROFITAR DEL AMOR AL PRÓJIMO	18
- EL OJO Y SU HABLANTE	19
- PUNTO DE EQUILIBRIO	21
- CITA GORE	22
- ANTE ESTA NADA QUE LO ES TODO PARA NOSOTROS	23
- FUERA DE TEMA	25
- EL OJO COMO PÁLIDO REFERENTE	26
- LÁGRIMAS DE COCODRILO	27
- LA VIOLENCIA DEL SILENCIO	28
- ¡OH! QUÉ SERÁ, QUÉ SERÁ	29
- AHORA QUE SUFRES LO QUE SUFRES	30
- A LO BESTIA	31
- TAL VEZ, AHÍ DE REPENTE, A LO BESTIA	32
- COMO SI TE DIERAN LA CUERDA INFINITA	34

EL CADAVER EXQUISITO DE LOS MUERTOS DE AMOR

- CON ELAS NO SE JUEGA	39
- MEJOR PÉRDIDA DE TIEMPO	40
- REMISA LA MISIONERA	41
- DOS BAILAN EL TANGO	42
- FANTASÍA ERÓTICA EN UNA BIBLIOTECA, LEYENDO «JÓVENES BUENAS MOZAS» CON 35°C. Y SU POLERITA AMARILLA	44
- EL CADÁVER EXQUISITO DE LOS MUERTOS DE AMOR	46
- PANTOMIMA	48
- DOS MISIVAS	49
- PIENSO EN NADIE	50
- LA NADA A MEDIAS	51
- ESTECADÁVERINMORTAL	53
- PATHOLOGÍA AMOROSA	54
- SE ARRIENDA	55
- NO ES PARA MATARSE	56
- NI TE CONOZCO	58
- SENTENCIA	59

II PARTE

- Y SI LA CALLE FUERA EL TIEMPO	65
- PRECAVIDAMENTE HABLANDO	67
- CUENTA REGRESIVA	69
- BEBAMOS DE ESTE CÁLIZ	71
- DIGAMOS POR FAVOR ALGO DEFINITIVO	72
- PIAntAO	74
- INFLUENCIAS	75
- Eso sí	76
- INANIMADO PLACER	78
- NIHIL NOVI SUB SOLE	79
- BRACEANDO RÍO BABEL	80
- OCA EN EL ESPEJO	82
- VISCERAL	83
- COMO LOS ESPEJOS DE COLÓN	84
- PROSPERO CUESTA ABAJO, MUERTO DE RISA	85
- INFLUENCIAS DE TONITO SALVAJE	86
- CRIMEN Y CASTIGO	88
- CANTINELA DEL OCIO	89

COLOFÓN

EDICIONES

PRECAVIDAMENTE HABLANDO © PATRICIO SEREY. ESTA PRIMERA EDICIÓN DE **100** EJEMPLARES SE IMPRIMIÓ EN JULIO DEL AÑO **2011**. FUE COSIDO A MANO Y ENCUADERNADO EN FORMA ARTESANAL EN LOS TALLERES INUBICALISTAS DE CERRO ALEGRE, VALPARAÍSO. PARA LA COMPOSICIÓN DE SUS INTERIORES SE UTILIZARON LAS TIPOGRAFÍAS ADOBE GARAMOND PRO Y AGFA ROTIS SEMISANS. EL PAPEL INTERIOR ES BOND AHUESADO. REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL: **188.427**. ESTE LIBRO SE REGISTRÓ ORIGINALMENTE COMO «CANTINELA DEL OCIO», EL **29** DE ENERO **2010**, BAJO SEUDÓNIMO PATRICIO SEREY, DE SERGIO PATRICIO VALENCIA SAAVEDRA.

INUBICALISTAS